

Hacia el Catálogo Colectivo Nacional de Fondos Antiguos. Patrimonio Bibliográfico Mexicano

Rosa María Fernández de Zamora

Introducción

Hablar de catálogos colectivos en México es aludir a una tarea pendiente de la que los bibliotecarios mexicanos mucho hemos discutido pero poco hemos realizado o concretado. Sabemos que la base de todo catálogo colectivo es la cooperación entre instituciones en la que hay que dejar de lado protagonismos e individualidades, actitudes a las que somos muy proclives los mexicanos, como ya lo mencionaba Marieta Daniels en los años cincuenta.

Sin embargo, en los últimos tiempos debido a un cambio de actitud y al uso de las tecnologías de la información se han logrado avances significativos en trabajos cooperativos. (A.Quijano)

En este sentido la Biblioteca Nacional presenta su compromiso de iniciar el **Catálogo Colectivo Nacional de Fondos Antiguos. Patrimonio Bibliográfico Mexicano.**

Realizar un trabajo de esta naturaleza es consolidar o fomentar la organización bibliográfica de muchas colecciones de libros antiguos que se encuentran en el país; esfuerzos realizados durante largo tiempo por las instituciones, con la pretensión que un día puedan estar a disposición del estudioso con el fin de retomar sus contenidos intelectuales plasmados a través de los tiempos y que al contar con investigaciones se pueda disfrutar y valorar lo que nos heredaron nuestros antepasados.

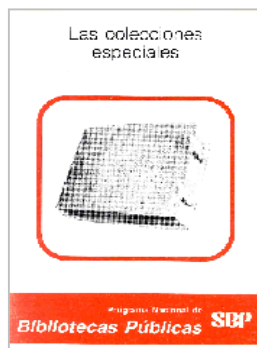
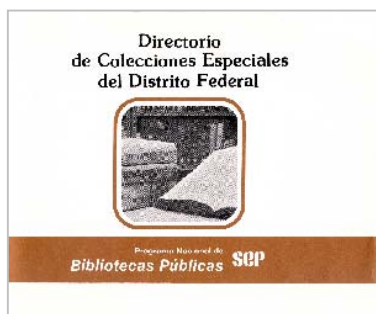
Por lo tanto es de suma importancia contar con una herramienta de esta naturaleza, para el apoyo de la cultura nacional y universal, que permita saber en que lugar y en que colección se encuentran ubicadas esas obras.

Antecedentes

La preocupación por realizar un registro del patrimonio bibliográfico de las diferentes épocas de los libros antiguos, se ha dado en varios momentos y por diversas instituciones.

La Dirección General de Bibliotecas de la SEP inició en 1984 un proyecto para el rescate del patrimonio bibliográfico nacional con la finalidad de promover la conservación y la difusión de la riqueza bibliográfica de México en beneficio de la cultura nacional; para ello se establecieron como objetivos específicos: “difundir información sobre la existencia de los acervos, propiciar el aprovechamiento de ellos mediante registros adecuados y accesibles, fomentar su conservación, asegurar su permanencia dentro del país y formar recursos humanos para el manejo de este material especial”. (R.M.Fernández de Zamora) Un objetivo a largo plazo era la publicación de un catálogo nacional de materiales raros y valiosos que formaran parte de colecciones especiales, con el fin de facilitar su acceso a los usuarios.

Resultado de lo anterior fue la publicación de dos obras: la primera llamada las *Colecciones especiales* (1987) que comprende lineamientos generales para el manejo de colecciones patrimoniales y el *Directorio de colecciones especiales del Distrito Federal* (1988) que registra valiosas colecciones bibliográficas y documentales en las bibliotecas de la Ciudad de México.



Más tarde, en 1991, la Biblioteca Nacional inició la reorganización de su Fondo de Origen, catalogando los materiales de acuerdo con las Reglas Angloamericanas y con las ISBD-Anticuaria, con el objeto de participar en el Catálogo Colectivo de Fondos Antiguos de las Bibliotecas Nacionales de Iberoamérica, promovido por ABINIA, como parte de las celebraciones del quinto centenario del descubrimiento de América.

Al mismo tiempo y como recomendación de la Biblioteca Nacional de España, se planeó una Reunión Nacional sobre el Patrimonio Bibliográfico Nacional. Fondos Antiguos, cuya finalidad era la realización de un catálogo colectivo nacional de ese tipo de fondos. Se organizaron tres reuniones preparatorias que se llevaron a cabo en 1991, la primera el 22 de abril en la Unidad de Seminarios “Ignacio Chávez” de la UNAM en la Ciudad de México; la segunda el 6 de septiembre en el Instituto de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara y por último el 25 de octubre en la Universidad de Benito Juárez de Durango. En estas reuniones se integraron los directores de bibliotecas de universidades públicas de los estados, directores de bibliotecas estatales y la Biblioteca Nacional de Antropología. En aquella ocasión el catálogo colectivo nacional no pudo realizarse.

El Catálogo Colectivo Nacional de Fondos Antiguos. Patrimonio Bibliográfico Mexicano.

Álvaro Quijano ha afirmado en un artículo reciente “que la Biblioteca ni la Hemeroteca Nacionales existen en el plano normativo, no ejercen ningún liderazgo y ello se refleja también en la poca cooperación existente en el país. La ausencia de catálogos colectivos nacionales...se explican en parte por este hecho.” Esta afirmación es cierta, pero nunca es tarde para empezar, la Biblioteca Nacional consciente de su ausencia viene a proponerles y a invitarlos a participar en este catálogo colectivo nacional que espera sea el inicio de un liderazgo que debe asumir no sólo en esta tarea sino en todas las que le corresponden, con la esperanza de que las circunstancias políticas y técnicas lo permitan.

La Biblioteca Nacional retomó este proyecto en octubre del 2001.

Este Catálogo Colectivo Nacional, a semejanza del Catálogo Colectivo del Patrimonio

Bibliográfico Español, es un proyecto de alcance nacional que pretende inventariar el registro de todos los fondos y colecciones antiguas que por su antigüedad, riqueza o singularidad forman parte de nuestro patrimonio cultural, existentes en todas las bibliotecas mexicanas, públicas y privadas que deseen participar y compartir sus riquezas.

Para dar comienzo a este importante proyecto, en octubre del año 2001 la Nacional invitó a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a trabajar en un proyecto piloto con el fin de elaborar los lineamientos generales, las políticas, el diseño de la base y probar los resultados con las colecciones antiguas existentes en las bibliotecas de la UNAM. Se acordó que el registro de estas obras sería responsabilidad de la DGB y que la base de datos se probaría también en la DGB debido a que en ese entonces la Biblioteca Nacional no contaba con una infraestructura tecnológica que le permitiera albergar un catálogo colectivo. En el año 2002 se acordaron los aspectos normativos relacionados con las reglas de catalogación Angloamericanas, las ISBD-Anticuaria, el formato MARC e igualmente el nivel de ficha para la identificación y ubicación de los documentos

A partir de este momento se sucedieron varias reuniones, trabajando conjuntamente hasta que se presentó la Base de datos, quedando pendiente la celebración de las Bases de Colaboración Institucional entre la Biblioteca Nacional y la Dirección Nacional de Bibliotecas, que está por acordarse y firmarse.

El paso a seguir en esta etapa piloto es invitar a todas las bibliotecas de la UNAM con fondos antiguos a participar en este proyecto piloto, formar el catálogo colectivo automatizado en línea con los registros de sus colecciones antiguas, mismo que será la operación base para el desarrollo del Catálogo Colectivo Nacional.

Una vez probada esta etapa se convocará a otras bibliotecas académicas y a bibliotecas públicas y especializadas a que participen y compartan sus colecciones.

Actualmente la Biblioteca Nacional cuenta con ALEPH lo que le permitirá alojar el Catálogo y facilitar sus tareas de coordinación.

Para participar en este proyecto, todas aquellas bibliotecas e instituciones que cuenten con fondos antiguos deberán establecer un convenio de colaboración institucional sujetándose a los lineamientos acodados.

Proyecto piloto apoyado por UNESCO

Este proyecto piloto una vez probado en México podrá ofrecerse a otros países de América Latina y el Caribe para utilizarlo en beneficio de su patrimonio bibliográfico ya que se ha visto favorecido con el apoyo financiero de la UNESCO en el marco del Programa de Participación 2002-2003.

Beneficios del catálogo colectivo. El catálogo colectivo:

1. Incrementará y mejorará el conocimiento y el acceso al patrimonio bibliográfico mexicano
2. Beneficiará a bibliotecas públicas, académicas y especializadas en la formación de su catálogo propio
3. Favorecerá las actividades de investigación nacionales e internacionales al ayudar a identificar y ubicar valiosos documentos que en ocasiones son únicos y valiosos
4. Permitirá convenir proyectos de digitalización para evitar duplicidad
5. Favorecerá acordar políticas de capacitación para el control bibliográfico y para la conservación y el resguardo de los materiales

El derecho a la información y a la preservación del patrimonio documental

En los últimos años los códigos de ética profesional han resaltado el derecho a preservar la memoria colectiva y a proteger el patrimonio cultural, así como el acceso a la información y la libertad de expresión defendidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos que fomenta, entre otros, la conservación y preservación de contenidos. En este sentido algunos códigos deontológicos expresan la obligación de los bibliotecarios de preservar la historia y transmitir los hechos, ser responsables de proteger la herencia cultural, apreciar y amar la

cultura del país, proveer acceso a la memoria colectiva y conservar y preservar los contenidos. Igualmente en un gran número de códigos se menciona como una responsabilidad de los bibliotecarios la cooperación entre bibliotecas y la aplicación de las nuevas tecnologías de la información para una gestión más eficaz entre bibliotecas en beneficio de los usuarios.

De esta manera no sólo debemos ver este catálogo colectivo como un beneficio sino como una obligación profesional del bibliotecario ante la sociedad.

Obras consultadas

Brito Ocampo, Sofia. *El Catálogo Colectivo Nacional de Fondos Antiguos, una herramienta necesaria*. Documento presentado en Seminario de Diagnóstico. Abril 2003. UNAM-IIB.

Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español. Información general. www.mcu.es/ccpb/info-ge.html consultado 8 de mayo 2003

Fernández de Zamora, Rosa María. El acceso al patrimonio bibliográfico de México., en *La información en el inicio de la era electrónica. Información, sociedad y tecnología*. México: UNAM-CUIB, 1998. v. 2 p. 182-225

Pérez Pulido, Margarita. *Códigos de ética de los bibliotecarios y otros profesionales de la información: comentario y análisis comparativo*.

<http://anabad.org/deocumentos/documentos/eticabibliotecarios.doc> consultado 2 de mayo 2003

Quijano Solís, Álvaro. La cooperación y los consorcios en el ámbito mexicano. *Biblioteca Universitaria*. Nueva época, jul.-dic. 2002 v.5, no.2 p.103-114